

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LX, número 43 (2.840)

Ciudad del Vaticano

27 de octubre de 2023

Nuevas guerras viejos esquemas

ANDREA MONDA

Hay algo que se nos escapa en el significado de ciertas palabras. O mejor el significado que habitualmente se les atribuye. Tomemos dos palabras que se están usando estos días. El término inglés "casualties"; a menudo interpretado como "daños colaterales". Colateral es algo que se añade, pero que de alguna forma es inevitable. Digamos que se da un daño colateral, cuando en un combate en el que mueren diez soldados, hay un desafortunado civil que, encontrándose en el lugar equivocado en el momento equivocado, pierda la vida. Por tanto 10 soldados y un civil. Pero a lo que estamos asistiendo desde hace más de dos semanas es un "daño inversamente colateral". Por ambas partes el balance es 10 civiles por un soldado. El efecto colateral en los inhumanos ataques terroristas a los kibbutzim y en los bombardeos a Gaza, es que además de miles de civiles muertos, entre las *casualties* también se encontraban un militar o un miliciano.

No es que la vida de los militares cuente menos o nos resulte indiferente, pero esta ya adquirida cotidianidad del sacrificio de víctimas inocentes nos escandaliza, nos empobrece. Como dijo Edith Bruck en las páginas de este periódico «Nunca hay guerras justas, pero al menos antes al menos eran dos ejércitos que se enfrentaban [...] estas no se pueden ni siquiera llamar guerras sino masacres salvajes». En estas nuevas "guerras" se nota también una especie de aceptación pasiva de la inevitabilidad del mecanismo ataque-reacción. Forma parte de esos "esquemas de guerra" de los que ha hablado a menudo el Papa Francisco, esquemas que la humanidad testaruda no logra romper.

Amamos a Israel y a su pueblo, y no nos cansaremos nunca de sostener las razones de su existencia y de su derecho a defenderse del terrorismo. Pero no podemos evitar preguntar y preguntarnos: ¿cuántos de los más de 4.000 muertos en Gaza en las últimas dos semanas eran terroristas de Hamás y la Yihad Islámica? Y las operaciones por tierra todavía deben empezar. Esos cuarenta hermanos nuestros en la fe enterrados bajo los escombros de su iglesia, ¿de qué eran "colaterales"?

El presidente Biden y el primer ministro Sunak han volado a Israel, Macron está trabajando mucho y con él las cancillerías de medio mundo. Europa está movilizada, quizá consciente del reflejo pavloviano que la clava a los lejanos orígenes de este conflicto. Una gran actividad que, de haberse realizado antes del 7 de octubre, cuando ya eran evidentes los signos de una degeneración irremediable, nos habría evitado presenciar estas tragedias.

Nuestro periódico - y con nosotros el patriarca Pizzaballa - desde hace meses ha denunciado la desaparición del conflicto israelí-palestino de los radares de las cancillerías occidentales. Pero también entre los políticos internacionales que buscan ahora un rol de mediación destaca otra palabra que también necesita un examen: "corredores humanitarios". Un corredor humanitario presupone una guerra. Todos los líderes que han intervenido en la escena han reclamado la apertura de corredores humanitarios, ninguno ha pedido un inmediato "alto el fuego".

Un solo líder global, en esta ocasión como ya en la de la guerra de agresión de Rusia a Ucrania, ha pedido un alto el fuego: el Papa Francisco. Que ha intentado romper el esquema de guerra y a proponer el esquema de paz. Pero se sabe que, lo dice la historia, los profetas de paz están a menudo indicados tales en cuanto que no son escuchados. La voz profética de quien advierte que mientras cada uno se queda concentrado en el propio dolor y no reconoce el del otro es imposible pasar del odio a la compasión. Y que hasta que ambas partes sean capaces de reconocer la dignidad de las víctimas del bando contrario no habrá salida a esta espiral de odio.

Esperando caminos de paz

La ciudad de Sderot, en el sur
de Israel, el 23 de octubre (AFP)

Llamamiento por la liberación de los rehenes en página 8

Mensaje del Papa a los participantes del XVIII
Festival de las migraciones

Garantizar a todos y todas el
derecho a no tener que migrar

PÁGINA 3

Carta de la XVI Asamblea general ordinaria del Sínodo
de los Obispos

La Iglesia necesita escuchar
a todos

PÁGINAS 4-5

La Santa Sede en la ONU lanza un llamamiento
a Israel y Palestina

La audacia de un compromiso
por la paz

7

En el Ángelus el nuevo apremiante llamamiento del Pontífice para Medio Oriente

«¡Deteneos! ¡Deteneos!»

Renovada la invitación a la Jornada de oración y ayuno del 27 de octubre

«¡Hermanos, deteneos! ¡Deteneos!». Lo repitió el Papa Francisco en el Ángelus del 22 de octubre, volviendo una vez más con el «pensamiento va a lo que está sucediendo en Israel y en Palestina». Asomándose a medio día desde la ventana del Estudio privado del Palacio apostólico vaticano, antes de recitar la oración mariana con los veinte mil fieles presentes en la plaza de San Pedro y con los que le seguían a través de los medios, en el día de la memoria litúrgica de san Juan Pablo II, el Papa Francisco como es habitual comentó el Evangelio dominical, centrado en la circunstancia sobre el pasaje de Mateo 22, 17. A continuación su meditación.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de la Liturgia de hoy nos relata que algunos fariseos se unen a los herodianos para tender una trampa a Jesús. Siempre buscaban tenderle trampas. Van donde Él y le preguntan: «¿Es lícito pagar impuesto al César o no?» (Mt

una cosa es la fe con sus prácticas y otra cosa, la vida de todos los días. Y esto no funciona. Esto es una «esquizofrenia», como si la fe no tuviera nada que ver con la vida concreta, con los desafíos de la sociedad, con la justicia social, con la política y etcétera. En realidad, Jesús quiere ayudarnos a colocar al «Cé-



A Dios pertenece el hombre, todo hombre y todo ser humano. Y esto significa que nosotros no pertenecemos a ninguna realidad terrenal, a ningún «César» de turno. Somos del Señor y no debemos ser esclavos de ningún poder mundano

22,17). Es un engaño: si Jesús legitima el impuesto, se pone de parte de un poder político mal respaldado por el pueblo, mientras que si dice de no pagarlo puede ser acusado de rebelión contra el imperio.

Una auténtica trampa. Pero Él escapa de esta insidia. Pide que le muestren una moneda, que lleva impresa la imagen del César, y les dice: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios» (v. 21). ¿Qué significa esto?

Estas palabras de Jesús se han convertido en algo de uso común, pero a veces se han utilizado de manera equivocada - o al menos reductiva - para hablar de las relaciones entre Iglesia y Estado, entre cristianos y política; a menudo se entienden como si Jesús quisiera separar a «César» y a «Dios», es decir, la realidad terrenal de la espiritual. A veces, también nosotros pensamos así:

sar» y a «Dios» cada uno en su importancia. Al César - es decir, a la política, a las instituciones civiles, a los procesos sociales y económicos - pertenece el cuidado del orden terrenal, y nosotros, que en esta realidad estamos inmersos, debemos restituir a la sociedad lo que nos ofrece a través de nuestra contribución de ciudadanos responsables, prestando atención a lo que se nos confía, promoviendo el derecho y la justicia en el mundo del trabajo, pagando honestamente los impuestos, comprometiéndonos por el bien común y etcétera.

Pero, al mismo tiempo, Jesús afirma la realidad fundamental: que a Dios pertenece el hombre, todo hombre y todo ser humano. Y esto significa que nosotros no pertenecemos a ninguna realidad terrenal, a ningún «César» de turno. Somos del Señor y no debemos ser esclavos de ningún poder

mundano.

En la moneda, por lo tanto, está la imagen del emperador, pero Jesús nos recuerda que en nuestra vida está impresa la imagen de Dios, que nada ni nadie puede ensombrecer. Al César pertenecen las cosas de este mundo, pero el hombre y el mundo mismo pertenecen a Dios: ¡no lo olvidemos! Comprendamos entonces que Jesús nos está devolviendo a cada uno de nosotros a la propia identidad:

en la moneda de este mundo está la imagen de César, pero, ¿tú - yo, cualquiera de nosotros - qué imagen llevas dentro de ti? Hagámonos esta pregunta: ¿yo, qué imagen llevo dentro de mí? ¿Tú, de quién eres imagen en tu vida? ¿Nos acordamos de pertenecer al Señor, o nos dejamos modelar por las lógicas del mundo y hacemos del trabajo, de la política, del dinero, nuestros ídolos a adorar? Que la Virgen Santa nos

ayude a reconocer y a honrar nuestra dignidad y la de todo ser humano.

Al finalizar el Ángelus el Papa lanzó un llamamiento para detener las guerras, renovando la invitación para el próximo viernes, 27 de octubre, a la «jornada de ayuno, de oración y de penitencia» con una hora de oración a las 18.00 en la plaza de San Pedro «para implorar la paz en el mundo». Después recordó la Jornada misionera mundial y saludó a los grupos presentes.

Queridos hermanos y hermanas:

De nuevo una vez más mi pensamiento va a lo que está sucediendo en Israel y en Palestina. Estoy muy preocupado, afligido, rezo y estoy cerca de todos lo que sufren, de los rehenes, de los heridos, de las víctimas y de sus familiares. Pienso en la grave situación humanitaria en Gaza y me aflige que también el hospital anglica-

Misionera Mundial, que lleva por tema «Corazones ardientes, pies en camino». ¡Dos imágenes que dicen todo! Exhorto a todos, en las diócesis y en las parroquias a participar activamente.

Os saludo a todos vosotros, romanos y peregrinos, en particular a las hermanas Siervas de los Pobres hijas del sagrado Corazón de Jesús, de Granada; a los miembros del Centro Académico Romano Fundación; a la confraternidad del Señor de los Milagros, de los peruanos en Roma; y gracias, ¡gracias por vuestro testimonio! Seguid así, con esta piedad tan hermosa. Saludo a los miembros del Movimiento misionero laical «Todos custodios de humanidad», al Coro polifónico «San Antonio Abad» de Cordenons y a las asociaciones de fieles de Nápoles y de Casagiove.

Saludo también a los chicos de «Casa Giardino» de Ca-

Renuevo mi llamamiento para que se abran espacios, se siga permitiendo que llegue ayuda humanitaria y se libere a los rehenes

no y la parroquia greco-ortodoxa hayan sido alcanzados en los días pasados. Renuevo mi llamamiento para que se abran espacios, se siga permitiendo que llegue ayuda humanitaria y se libere a los rehenes.

La guerra, toda guerra que hay en el mundo - pienso también en la martirizada Ucrania - es una derrota. La guerra siempre es una derrota, es una destrucción de la fraternidad humana. ¡Hermanos, deteneos! ¡Deteneos!

Recuerdo que, para el próximo viernes, 27 de octubre, he convocado una jornada de ayuno, de oración y de penitencia, y que esa tarde, a las 18.00 horas en la plaza de San Pedro, viviremos una hora de oración para implorar la paz en el mundo. Hoy se celebra la Jornada

salmaggiore, al grupo de jóvenes amigos de la Comunidad del Emmanuel, a los dirigentes y a los profesores de la Escuela católica «Jean XXIII» de Toulon, a los estudiantes del Instituto «St. Croix» de Neuilly.

Deseo a todos un feliz domingo, también a vosotros, muchachos de la Inmaculada.

Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Buen almuerzo y hasta pronto.



L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

Unusquisque suam Non proculdehant

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.ort@spcva
www.osservatoreromano.va

ANDREA TORNIELLI
Director editorial

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
jefe de la edición

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:
teléfono +39 06 698 45793/45794
fax +39 06 698 84998
e-mail: pubblicazioni.photo@spcva
www.photo@spcva

Suscripción digital anual: 40 euros

Agencia de publicidad:
Il Sole 24 Ore S.p.A.
System Comunicazione Pubblicitaria
Via Monte Rosa, 91, 20149 Milano
segreteria@redazione.system@ilsol24ore.com

En México: Arquidiócesis primada de México.
Dirección de Comunicación Social.
San Juan de Dios, 222-C. Col.
Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370.
Del. Tlalpan. México, D.F.
teléfono + 52 55 2652 99 55
fax + 52 55 5318 75 32
e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx

En Perú: Editorial salesiana,
Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú
teléfono + 51 42 357 82
fax + 51 431 67 82
e-mail: editorial@salesianos.edu.pe

Mensaje del Papa a los participantes del VIII Festival de las migraciones

Garantizar a todos y todas el derecho a no tener que migrar

Es necesario «desarrollar propuestas concretas para favorecer una migración regular y segura», sino también «trabajar duro para garantizar a todos y todas el derecho a no tener que migrar». Lo escribe el Papa Francisco en un mensaje difundido en la mañana del miércoles 25 de octubre - a los participantes del VIII Festival de las migraciones, que se celebró en Módena y en otras ciudades cercanas, desde el 25 al 28 de octubre, sobre el tema «Libres de partir, libres de quedarse». Publicamos a continuación el texto pontificio.

Queridos hermanos y hermanas: Os saludo a todos vosotros que participáis en la octava edición del Festival de la Migración, titulado "Libres de partir, libres de quedarse". Felicito calurosamente a los organizadores de este importante evento, entre los cuales la Fundación Migrantes de la Conferencia Episcopal Italiana. El tema del Festival retoma el del Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado de este año, dedicado a la libertad de elegir si migrar o quedarse. Y es aún más clara la referencia a la iniciativa de solidaridad promovida hace algunos años por la Conferencia Episcopal Italiana, que cito precisamente en mi Mensaje como respuesta concreta a los desafíos de las migraciones contemporáneas.

En vuestros trabajos queréis reflexionar sobre los flujos migratorios contemporáneos a través de consideraciones que vayan más allá de la emergencia, en la conciencia de que nos encontramos frente a un fenómeno poliédrico, articulado, global y a largo plazo. Por eso las respuestas a los desafíos migratorios actuales sólo pueden ser articuladas, globales y a largo plazo.

Os proponéis reiterar la centralidad de la persona humana en el diseño de políticas y programas migratorios, con atención particular a las categorías más vulnerables, como las mujeres y los menores. En efecto, el principio del primado de la persona humana y de su inviolable dignidad «nos obliga a anteponer siempre la seguridad personal a la nacional» (*Mensaje para la J. M. del Migrante y del Refugiado 2018*). Y además, «Jesucristo nos pide que no cedamos a la lógica del mundo, que justifica el abusar de los demás para lograr nuestro beneficio personal o el de nuestro grupo: ¡primero yo y luego los demás! En cambio, el verdadero lema del cristiano es "¡primero los últimos!"» (*Mensaje para la J. M. del Migrante y del Refugiado 2019*).

Os animo a desarrollar propuestas concretas para favorecer una migración regular y segura. En esta línea, «es necesario multiplicar los esfuerzos para combatir las redes criminales, que especulan con los sueños de los migrantes. Por eso, es necesario comprometerse para ampliar los canales migratorios regulares» (*Reflexión en el Momento de oración por los migrantes*, 19 de noviembre 2023).

Pero al mismo tiempo es necesario trabajar duro para garantizar a todos y todas el derecho a no tener que migrar. «Los migrantes escapan debido a la pobreza, al miedo, a la desesperación. Para eliminar estas causas y acabar finalmente con las migraciones forzadas es necesario el trabajo común de todos, cada uno de acuerdo a sus propias responsabilidades. Es un esfuerzo que comienza por preguntarnos qué

podemos hacer, pero también qué debemos dejar de hacer. Debemos esforzarnos por detener la carrera de armamentos, el colonialismo económico, la usurpación de los recursos ajenos, la devastación de nuestra casa común» (*Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2023*).

El Señor bendiga vuestros trabajos y, por intercesión de María Santísima, sostenga siempre vuestro compromiso de acoger, proteger, promover e integrar a todos los migrantes y los refugiados que llaman a nuestra puerta.

Roma, San Juan de Letrán, 23 de octubre 2023.

FRANCISCO



Presentado el documental en Roma

Libres: Un viaje al interior del hombre

Autenticidad, realismo y experiencia viva del monacato

ROCÍO LANCHO GARCÍA

Un viaje al interior de los muros monásticos y la vida oculta del claustro para descubrir a quienes encuentran la libertad total a través del silencio y la contemplación. Esto es lo que el espectador encontrará en "Libres", un documental que tras la gran acogida que ha recibido en España fue proyectada también en Roma el pasado 10 de octubre, en el Cine Farnese.

La cinta, opera prima del director Santos Blanco, y producida por Bosco Films, se mantuvo catorce semanas en cartelera, superando los 87.000 espectadores y convirtiéndose en el sexto documental español más visto de los últimos 20 años en España. Se ha estrenado en cerca de 15 países en cines. Este mes ha llegado también a las salas en Venezuela y tiene cerrada la distribución en 2024 en otros 5 países. Además, bajo el título "Free" se estrenará por único día, el jueves 2 de noviembre en casi 700 salas de Estados Unidos a través de Fat-hom Events.

Ha sido la primera vez que una cámara de cine ha tenido acceso a doce monasterios de clausura, lugares que suelen permanecer cerrados al mundo, para hablar con las personas que han decidido alejarse del mundo para, según afirman "alcanzar la auténtica Libertad". El director Santos Blanco explica en entrevista con L'Osservatore Romano que la idea de hacer este documental nació cuando al llegar la pandemia le pidieron ayuda desde una fundación de clausura para realizar una campaña para conseguir fondos, ya que muchos monasterios lo



estaban pasando mal al no poder conseguir ningún tipo de ingreso. Dicha campaña resultó un éxito y al finalizar la pandemia, la misma fundación le envió a un monasterio a rodar un anuncio. "Ahí tuve mi primer contacto: la sorpresa al conocerlos en persona, vi cómo viven su espiritualidad, cómo tienen una paz que no había visto nunca", recuerda el joven director. Así inició su curiosidad y empezó a leer al respecto y en uno de los libros encontró una frase del Papa Francisco que dice, refiriéndose al mundo de clausura que: "son faros que ilumina-

nan a los hombres y mujeres de nuestro tiempo". En ese momento, "me nació la idea de una película donde fueran faros y nos iluminasen en algunos temas, independientemente del credo o la fe, temas que interesan. Y mostrar una verdad que vivimos los cristianos y se refleja en la película", asegura.

Respecto al éxito que ha tenido el documental, su director asegura que ha sido inesperado: "cuando haces una película piensas en el espectador e intentas comunicarte con él y hacerle entender. Pero mientras la hacíamos tampoco le daba demasiada importancia a eso, estaba concentrado en lo que quería contar, cómo lo quería contar. Una vez terminada, en el preestreno, empecé a pensar más en el público, me empecé a intimidar la idea, era mi primer estreno en cines". Obviamente -precisa- para nada piensas que una película de vida espiritual, sobre monjes de clausura, va a tener esta acogida. Por esta razón, Santos afirma que "ha sido una sorpresa que indica que las personas están buscando y tienen sed de muchas respuestas. La sociedad en la que vivimos nos lleva por un camino que no basta. Todos anhelan algo más".

Sobre la experiencia, asevera que este trabajo "ha sido un regalo". Vivir con ellos durante - entre rodaje y preproducción - dos meses y medio, en los monasterios con sus horarios, sus oraciones, y conociéndolos. "Es impresionante cómo te miran, cómo se interesan por ti, sin

prisas, dedicándote el tiempo que merecemos todos. Es muy raro ver esto hoy en día fuera", reconoce Santos. Del mismo modo considera que presentar esto al mundo "ha sido otro regalo" ya que "nosotros somos un instrumento que presenta a otros instrumentos, que son instrumentos de Dios. El protagonista es Dios y ellos como sus portavoces desde su experiencia. Es un orgullo presentarles y que se vea la autenticidad, realismo y la experiencia tan viva que tienen".

En el proceso de selección de los monasterios que aparecen en el largometraje, explica el director, se buscó variedad de vida monástica, hombres y mujeres, y diferentes edades. Al respecto explica que de esta forma se podían "derribar algunos muros que en el espectador se podía generar. Si solo mostráramos gente mayor, se podía pensar que es una vocación del siglo pasado, por eso me interesaba que hubiera jóvenes".

Por su parte, Lucía González-Barrandiarán, encargada de la producción ejecutiva asegura que "fue una ilusión muy grande poder estrenar esta película en Roma, en este pase especial, y sobre todo porque nos ha dado luz al ser Roma la capital de la Iglesia, y al haber personas de tantas nacionalidades en este pase". Y así "ver que es una película que gusta y toca el corazón del hombre allá por donde pasa". Ahora, de cara al estreno en Estados Unidos, "esperamos que siga expandiendo y siendo fructífero allá por donde pase". En Roma, además tuvieron ocasión de saludar al Papa durante la audiencia general del 11 de noviembre, y les dijo "adelante". Creo -explica Lucía- que no hay una palabra mejor que nos puedan decir. "Somos pequeñitos, no tenemos grandes recursos, pero es un reafirmar que no estamos solos".

XVI Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos

Intervención del Papa Francisco en la 18ª Congregación General de la asamblea sinodal

El clericalismo es una forma de mundanidad que daña al pueblo fiel de Dios



El Papa Francisco participó en la 18ª Congregación General de la Asamblea sinodal, la tarde de este miércoles, 25 de octubre, y señaló en su intervención que, la Iglesia como pueblo de Dios es ese "pueblo sencillo y humilde que camina en la presencia del Señor", que es "infalible", y que transmite la fe en "dialecto femenino". Durante la misma Congregación General se llevó a cabo la votación para la aprobación de las modificaciones a la "Carta de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos al Pueblo de Dios" y continuaron las intervenciones con las "impresiones generales" sobre el Informe de Síntesis que se publicará el próximo sábado 28 de octubre. Publicamos, a continuación, la intervención del Pontífice.

Me gusta pensar la Iglesia como pueblo fiel de Dios, santo y pecador, pueblo convocado y llamado con la fuerza de las bienaventuranzas y de Mateo 25. Jess, para su Iglesia, no asumió ninguno de los esquemas políticos de su tiempo: ni fariseos, ni saduceos, ni esenios, ni zelotes. Ninguna "corporación cerrada"; simplemente retoma la tradición de Israel: "tu serás mi pueblo y yo seré tu Dios".

Me gusta pensar la Iglesia como este pueblo sencillo y humilde que camina en la presencia del Señor (el pueblo fiel de Dios). Este es el sentido religioso de nuestro pueblo fiel. Y digo pueblo fiel para no caer en los tantos enfoques y esquemas ideológicos con que es "reducida" la realidad del pueblo de Dios. Sencillamente pueblo fiel, o también, "santo pueblo fiel de Dios" en camino, santo y pecador. Y la Iglesia es ésta. Una de las características de este pueblo fiel es su infalibilidad;

sí, es infalible in credendo. (In credendo falli nequit, dice LG 9) Infalibilis in credendo. Y lo explico así: "cuando quieras saber lo que cree la Santa Madre Iglesia, andá al Magisterio, porque él es encargado de enseñártelo, pero cuando quieras saber cómo cree la Iglesia, andá al pueblo fiel.

Me viene a la memoria una imagen: el pueblo fiel reunido a la entrada de la Catedral de Éfeso. Dice la historia (o la leyenda) que la gente estaba a ambos lados del camino hacia la Catedral mientras los Obispos en procesión hacían su entrada, y que a coro repetían: "Madre de Dios", pidiendo a la Jerarquía que declarase dogma esa verdad que ya ellos poseían como pueblo de Dios. (Algunos dicen que tenían palos en las manos y se los mostraban a los Obispos).

No sé si es historia o leyenda, pero la imagen es válida. El pueblo fiel, el santo pueblo fiel de Dios, tiene alma, y porque podemos hablar del alma de un pueblo podemos hablar de una hermenéutica, de una manera de ver la realidad, de una conciencia.

Nuestro pueblo fiel tiene conciencia de su dignidad, bautiza a sus hijos, entierra a sus muertos. Los miembros de la Jerarquía venimos de ese pueblo y hemos recibido la fe de ese pueblo, generalmente de nuestras madres y abuelas, "tu madre y tu abuela" le dice Pablo a Timoteo, una fe transmitida en dialecto femenino, como la Madre de los Macabeos que les hablaba "en dialecto" a sus hijos.

Y aquí me gusta subrayar que, en el santo pueblo fiel de Dios, la fe es transmitida en



dialecto, y generalmente en dialecto femenino.

Esto no sólo porque la Iglesia es Madre y son precisamente las mujeres quienes mejor la reflejan; (la Iglesia es mujer) sino porque son las mujeres quienes saben esperar, saben descubrir los recursos de la Iglesia, del pueblo fiel, se arriesgan más allá del límite, quizá con miedo pero corajudas, y en el claroscuro de un día que comienza se acercan a un sepulcro con la intuición (todavía no esperanza) de que pueda haber algo de vida. La mujer del santo pueblo fiel de Dios es reflejo de la Iglesia. La Iglesia es femenina, es esposa, es madre. Cuando los ministros se exceden en su servicio y maltratan al pueblo de Dios, desfiguran el rostro de la Iglesia con actitudes machistas y dictatoriales (basta recordar la intervención de la Hna. Liliana Franco). Es doloroso encontrar en algunos despachos parroquiales la "lista de precios" de los servicios sacramentales al modo de supermercado. O la Iglesia es el pueblo fiel de Dios en camino, santo y pecador, o termina siendo una empresa de servicios variados.

Y cuando los agentes de pastoral toman este segundo camino la Iglesia se convierte en el supermercado de la salvación y los sacerdotes meros empleados de una multinacional.

Es la gran derrota a la que nos lleva el clericalismo. Y esto con mucha pena y escándalo (basta ir a sastrerías eclesísticas en Roma para ver el escándalo de sacerdotes jóvenes probándose sotanas y sombreros o albas y roquetes con encajes).

El clericalismo es un látigo, es un azote, es una forma de mundanidad que ensucia y daña el rostro de la esposa del Señor; esclaviza al santo pueblo fiel de Dios.

Y el pueblo de Dios, el santo pueblo fiel de Dios, sigue adelante con paciencia y humildad soportando los desprecios, malos tratos, marginaciones de parte del clericalismo institucionalizado.

Y con cuánta naturalidad hablamos de los príncipes de la Iglesia, o de promociones episcopales como ascensos de carrera!

Los horrores del mundo, la mundanidad que maltrata al santo pueblo fiel de Dios.



Carta de la XVI A

La Iglesia ne

Publicamos la Carta de la XVI Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos, difundida el miércoles 25 de octubre por la tarde.

Queridas hermanas, queridos hermanos: Cuando se acerca la conclusión de los trabajos de la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, queremos, con todos vosotros, dar gracias a Dios por la hermosa y rica experiencia que acabamos de vivir. Este tiempo bendecido lo hemos vivido en profunda comunión con todos vosotros. Hemos sido sostenidos por vuestras oraciones, llevando con nosotros vuestras expectativas, vuestras preguntas y también vuestros miedos.

Han pasado ya dos años desde que, a petición del Papa Francisco, se inició un largo proceso de escucha y discernimiento, abierto a todo el pueblo de Dios, sin excluir a nadie para "caminar juntos", bajo la guía del Espíritu Santo, discípulos misioneros siguiendo a Jesucristo.

La sesión que nos ha reunido en Roma desde el 30 de septiembre constituye una etapa importante en este proceso. Por muchos motivos, ha sido una experiencia sin precedentes. Por primera vez, por invitación del Papa Francisco, hombres y mujeres han sido invitados, en virtud de su bautismo, a sentarse en la misma mesa para formar parte no solo de las discusiones, sino también de las votaciones de esta Asamblea del Sínodo de los Obispos. Juntos, en la complementariedad de nuestras vocaciones, de nuestros carismas y de nuestros ministerios, hemos escuchado intensamente la Palabra de Dios y la experiencia de los demás. Utilizando el método de la conversación en el Espíritu, hemos compartido con humildad las riquezas y las pobreza de nuestras comunidades en todos los continentes, tratando de discernir lo que el Espíritu Santo quiere decir a la Iglesia hoy.

Así hemos experimentado también la importancia de favorecer intercambios recíprocos entre la tradición latina y las tradiciones del Oriente cristiano. La participación de delegados fraternos de otras Iglesias y Comunidades eclesiales ha enriquecido profundamente nuestros debates. Nuestra asamblea se ha llevado a cabo en el contexto de un mundo en crisis, cuyas heridas y escandalosas desigualdades han resonado dolorosamente en nuestros corazones y han dado a nuestros trabajos una gravedad peculiar, más aún cuando algunos de nosotros venimos de países en los que la guerra se intensifica.

Hemos rezado por las víctimas de la violencia homicida, sin olvidar a todos a los que la miseria y la corrupción les han arrojado a los peligrosos caminos de la emigración. Hemos garantizado nuestra



Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos

Necesita escuchar a todos



solidaridad y nuestro compromiso al lado de las mujeres y de los hombres que en cualquier lugar del mundo actúan como artesanos de justicia y de paz.

Por invitación del Santo Padre, hemos dado un espacio importante al silencio, para favorecer entre nosotros la escucha respetuosa y el deseo de comunión en el Espíritu. Durante la vigilia ecuménica de apertura, experimentamos cómo la sed de unidad crece en la contemplación silenciosa de Cristo crucificado. “La cruz es, de hecho, la única cátedra de Aquel que, dando su vida por la salvación del mundo, encomendó sus discípulos al Padre, para que ‘todos sean uno’ (Jn 17,21). Firmemente unidos en la esperanza que nos da Su Resurrección, Le hemos encomendado nuestra Casa común, donde resuenan, cada vez con mayor urgencia, el clamor de la tierra y el clamor de los pobres: ‘¡Laudate Deum!’”, recordó el Papa Francisco precisamente al inicio de nuestros trabajos. Día tras día, hemos sentido el apremiante llamamiento a la conversión pastoral y misionera. Porque la vocación de la Iglesia es anunciar el Evangelio no concentrándose en sí misma, sino poniéndose al servicio del amor infinito con el que Dios ama el mundo (cf. Jn 3,16).

Ante la pregunta de qué esperan de la Iglesia con ocasión de este sínodo, algunas personas sin hogar que viven en los alrededores de la Plaza de San Pedro respondieron: “¡Amor!” Este amor debe seguir siendo siempre el corazón ardiente de la Iglesia, amor trinitario y eucarístico, como recordó el Papa, evocando el 15 de octubre, en la mitad del camino de nuestra asamblea, el mensaje de Santa Teresa del Niño Jesús. “Es la confianza” lo que nos da la audacia y la libertad interior que hemos experimentado, sin dudar en expresar nuestras convergencias y nuestras diferencias, nuestros deseos y nuestras preguntas, libremente y humildemente.

¿Y ahora? Esperamos que los meses que nos separan de la segunda sesión, en octubre de 2024, permitan a cada uno participar concretamente en el dinamismo de la comunión misionera indicada en la palabra “sínodo”. No se trata de una ideología, sino de una experiencia arraigada en la Tradición Apostólica. Como nos recordó el Papa al inicio de este proceso: “Si no se cultiva una praxis eclesial que exprese la sinodalidad [...] promoviendo la implicación real de todos y cada uno, la comunión y la misión corren el peligro de quedarse como términos un poco abstractos” (9 de octubre de 2021). Los desafíos son múltiples y las preguntas numerosas: la relación de síntesis de la primera sesión aclarará

los puntos de acuerdo alcanzados, evidenciará las cuestiones abiertas e indicará cómo continuar el trabajo”.

Para progresar en su discernimiento, la Iglesia necesita absolutamente escuchar a todos, comenzando por los más pobres. Eso requiere, por su parte, un camino de conversión, que es también un camino de alabanza: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños” (Lc 10,21). Se trata de escuchar a aquellos que no tienen derecho a la palabra en la sociedad o que se sienten excluidos, también de la Iglesia. Escuchar a las personas víctimas del racismo en todas sus formas, en particular en algunas regiones de los pueblos indígenas cuyas culturas han sido humilladas. Sobre todo, la Iglesia de nuestro tiempo tiene el deber de escuchar, con espíritu de conversión, a aquellos que han sido víctimas de abusos cometidos por miembros del cuerpo eclesial, y de comprometerse concretamente y estructuralmente para que eso no vuelva a suceder.

La Iglesia necesita también escuchar a los laicos, a las mujeres y a los hombres, todos llamados a la santidad en virtud de su vocación bautismal: el testimonio de los catequistas, que en muchas situaciones son los primeros en anunciar el Evangelio; la sencillez y la vivacidad de los niños, el entusiasmo de los jóvenes, sus preguntas y sus peticiones; los sueños de los ancianos, su sabiduría y su memoria. La Iglesia necesita escuchar a las familias, sus preocupaciones educativas, el testimonio cristiano que ofrecen en el mundo de hoy. Necesita acoger las voces de aquellos que desean ser involucrados en ministerios laicales o en organismos participativos de discernimiento y de decisión. La Iglesia necesita particularmente, para progresar en el discernimiento sinodal, recoger todavía más las palabras y la experiencia de los ministros ordenados: los sacerdotes, primeros colaboradores de los obispos, cuyo ministerio sacramental es indispensable en la vida de todo el cuerpo; los diáconos, que a través de su ministerio representan la preocupación de toda la Iglesia por el servicio a los más vulnerables. Debe también dejarse interpelar por la voz profética de la vida consagrada, centinela vigilante de las llamadas del Espíritu. Y debe también estar atenta a aquellos que no comparten su fe, pero que buscan la verdad, y en los que está presente y activo el Espíritu. Él que ofrece “a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual” (*Gaudium et spes* 22).

“El mundo en el que vivimos, y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” (Papa Francisco, 17 de octubre de 2015). No debemos tener miedo de responder a esta llamada. La Virgen María, primera en el camino, nos acompaña en nuestro peregrinaje. En las alegrías y en los dolores Ella nos muestra a su Hijo y nos invita a la confianza. ¡Es Él, Jesús, nuestra única esperanza!

Ciudad del Vaticano, 25 de octubre de 2023

Intervención en el sínodo del teólogo australiano Rvdo. Ormond Rush

El discernimiento de los signos de los tiempos en el presente

Después de escucharlos durante estas últimas tres semanas, he tenido la impresión de que algunos de ustedes están lidiando con la noción de tradición, a la luz de su amor por la verdad. No son los primeros en enfrentarse a esto. Fue un punto importante de discusión en el Segundo Concilio Vaticano. Pensé que podría ser útil recordar las preguntas que debatieron y las respuestas que encontraron. Sus respuestas son, para nosotros, la autoridad que guía nuestras reflexiones sobre los problemas que nos enfrentan hoy. Entonces, tal vez el Vaticano II tenga algunas lecciones para este sínodo, mientras ahora llevan a cabo la síntesis de su discernimiento sobre el futuro de la iglesia. A lo largo de las cuatro sesiones del concilio, uno de los puntos de tensión recurrentes más importantes fue este asunto de “tradición”. En la primera sesión de 1962, se presentó a la asamblea un texto preliminar sobre “las fuentes de la revelación”; estaba diseñado en las categorías del neoescolasticismo, que hablaba de la revelación, la fe, la Escritura y la tradición de una manera en su mayoría unidimensional: en

no 1 establecieron baluartes para la fe para asegurarla y protegerla; el Concilio Vaticano II se orientó hacia una nueva tarea, basándose en el trabajo de los dos Concilios anteriores.¹ Esa nueva tarea fue un compromiso de la fe cristiana con la historia. Lo que Joseph Ratzinger vio durante el Vaticano II como fuente de tensión básicamente fueron dos enfoques de la tradición. Los llama una comprensión “estática” de la tradición y una comprensión “dinámica”². La primera es legalista, proposicional y ahistórica (es decir, relevante para todos los tiempos y lugares); la segunda es personalista, sacramental y arraigada en la historia, y por lo tanto debe interpretarse con una conciencia histórica. La primera tiende a centrarse en el pasado, la segunda en ver el pasado realizándose en el presente, pero abierta a un futuro aún por revelar. El concilio utilizó la frase “tradición viva” para describir la segunda (*DI*, 12). Hablando de la comprensión dinámica en lugar de estática de “la tradición apostólica”, *Dei Verbum* 8 enseña: “La tradición que viene de los apóstoles avanza [progres, “se desarro-



términos únicamente de declaraciones doctrinales proposicionales. Cuando se sometió a consideración del concilio, los obispos prácticamente lo rechazaron. Al día siguiente, el Papa Juan XXIII estuvo de acuerdo en que realmente se necesitaba un nuevo texto. Sobre el significado histórico de este debate, así como la decisión del papa de intervenir, el perito del concilio Joseph Ratzinger escribió en ese momento: La verdadera pregunta detrás de la discusión podría expresarse de la siguiente manera: ¿Debería continuar la posición intelectual de “anti-modernismo”, la antigua política de exclusión, condena y defensa que llevaba a una negación casi neurótica de todo lo nuevo? ¿O la Iglesia, después de haber tomado todas las precauciones necesarias para proteger la fe, daría un paso adelante hacia un nuevo y positivo encuentro con sus propios orígenes, con sus semejantes y con el mundo de hoy? Dado que una clara mayoría de los padres optó por la segunda alternativa, incluso podemos hablar del Concilio como un nuevo comienzo. También podemos decir que con esta decisión hubo un gran avance con respecto al Concilio Vaticano I. Tanto Trento como el Concilio Vatica-

lla” en la Iglesia, con la ayuda del Espíritu Santo. Hay un crecimiento en la comprensión de las realidades y palabras que se transmiten”. Y continúa hablando de tres maneras interrelacionadas a través de las cuales el Espíritu Santo guía el desarrollo de la tradición apostólica: el trabajo de los teólogos; la experiencia vivida de los fieles; y la supervisión del magisterio. Suena como una iglesia sinodal, ¿verdad? Según una comprensión dinámica de la tradición, dice Ratzinger: “No todo lo que existe en la Iglesia debe, por esa razón, ser también una tradición legítima; en otras palabras, no toda tradición que surge en la Iglesia es una verdadera celebración y mantenimiento presente del misterio de Cristo. Existe una tradición distorsionada, así como una tradición legítima... Por lo tanto, la tradición no debe considerarse solo de manera afirmativa, sino también críticamente; tenemos la Escritura como criterio para esta crítica indispensable de la tradición, y la tradición, por lo tanto, siempre debe relacionarse con ella y medirse por ella”³. El Papa Francisco aludió a estas dos formas diferen-

SIGUE EN LA PÁGINA 6

Presentado el evento «Aprendemos de los niños y niñas»

Convertir en realidad los sueños de paz

En este momento en el que el mundo está herido por dramas de alcance devastador y por conflictos y guerras que «no parecen tener fin, se necesita el coraje de la paz»: todos tienen el deber «de aprender de los niños este coraje». Lo subrayó el cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, durante la conferencia de prensa de presentación del evento «Aprendemos de los niños y las niñas», patrocinado por el Dicasterio, que se celebrará el próximo 6 de noviembre en el Aula Pablo VI con la participación del Papa Francisco y de más de seis mil niños y niñas de diferentes partes del mundo. El encuentro con los periodistas tuvo lugar el martes 17 de octubre por la mañana, en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, actualmente en via dell' Ospedale.

El purpurado señaló que el espíritu con el que se celebrará el evento internacional estará marcado por el dolor y la angustia por lo que está sucediendo en el mundo, pero con la actitud indicada por el Papa en el anuncio del encuentro, en el Ángelus del domingo 1 de octubre: «Queridos niños, los espero a todos para aprender también de ustedes».

El cardenal explicó que participarán niños de los cinco continentes, con edades comprendidas entre los 7 y los 12 años. Se trata de una ocasión para manifestar los sueños de todos retomando los conceptos desarrollados por el Pontífice durante la vigilia de oración con los jóvenes en el Circo Máximo, el 11 de agosto de 2018. El cardenal concluyó deseando que los pequeños «sean fuente de alegría, de coraje, para construir una paz duradera».

Posteriormente, Aldo Cagnoli, escritor y piloto, contó que había escrito un libro sobre los niños, después de que el Papa Francisco regalara a su hijo una copia de la encíclica *Laudato si'* con una dedicatoria.

Siguió la intervención del padre Enzo Fortunato, fraile menor conventual, quien destacó los dos sentimientos que caracterizarán el evento del 6 de noviembre: «preocupación y dolor en el corazón, y la esperanza de los niños», considerando que el pegamento de la iniciativa es «la fraternidad». En la semana previa a la cita, dijo, habrá dos momentos preparatorios. El 5 de noviembre, por la noche, todas las delegaciones extranjeras serán recibidas, en la basílica de los Santos XII Apóstoles, por el ministro general de los conventuales. A las 12 del 6 de noviembre, la basílica vaticana estará a disposición de los grupos de pequeños para un momento de catequesis y una oración ante la tumba de San Pedro. Desde las 14:30, en el Aula Pablo VI, hasta la llegada del Papa, se alternarán cantos por parte del coro del Zecchino d'oro y música de la orquesta de la paz, que animarán las reflexiones sobre la casa común y los testimonios de varios jóvenes procedentes de

las favelas de Río y de la Amazonía.

Por su parte, Marco Impagliazzo, presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, ha explicado que participarán en la cita niños de todo el mundo: entre ellos también hijos de inmigrantes, llegados a Italia en busca de un futuro mejor, y refugiados llegados a través de los corredores humanitarios y ya integrados en las escuelas públicas y en las "escuelas de la paz". Impagliazzo también dijo que en la entrada

del Aula Pablo VI se organizará una exposición titulada "¡Hagamos las paces! La voz de los niños sobre la guerra". También intervino Angelo Chiorazzo, fundador de la cooperativa Auxilium, que definió el próximo encuentro como un «evento profético». Por último, Maria Luisa Grilletta, directora de planificación industrial de Trenitalia, destacó que el tren es el medio que une y conecta a las personas y que, en cierto modo, cumple deseos. Grilletta ha

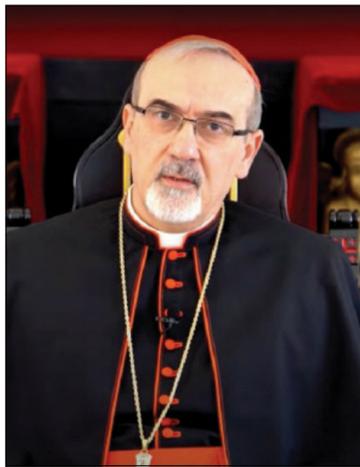
explicado que se pondrán a disposición trenes chárter de varios tipos, según los lugares de procedencia de los pequeños, desde Turín hasta Lamezia Terme. Habrá ocho trenes dedicados, entre interurbanos, de alta velocidad y regionales, pero también se han reservado asientos y vagones en otros trenes. Grilletta anunció que habrá un tren especial que partirá de la estación de Roma Ostiense y llevará a los niños extranjeros a la estación del Vaticano.



Videomensaje del cardenal Pizzaballa a los cristianos de Gaza

No perdáis la valentía y la esperanza

«Amados hijos e hijas de Gaza, me dirijo a vosotros, en estos tiempos duros, a través de este video deseando poder estar pronto con vosotros, como cada año, para encontraros, rezar e intercambiar testimonios con vosotros». Se abre así, en árabe, el videomensaje de aliento y cercanía que el patriarca de Jerusalén de los Latinos, el cardenal Pierbattista Pizzaballa, ha dirigido a la pequeña comunidad de la Franja, asegurando oración y compromiso para poner fin a la situación. «Lo que ahora estáis viviendo - prosigue el purpurado en inglés - toca mi corazón, me toca a mí personalmente y a toda nuestra comunidad. Al mismo tiempo somos alentados, yo estoy muy alentado, por vuestro testimonio,



por la forma en la que estáis viviendo esta terrible situación en la que os encontráis. Me recordáis lo que está escrito en el Evangelio de Jesús: "no tengáis miedo de los que matan el cuerpo, pero no tienen poder de matar el alma".

«Estoy con vosotros - afirma el cardenal Pizzaballa - vuestro sufrimiento y vuestro dolor son mi preocupación y dedico todo mi tiempo a la oración, sobre todo, pero también al diálogo con todos los responsables para poner fin a esta situación lo antes posible y apoyaros de toda forma posible».

«No estáis solos», asegura el patriarca: «toda la comunidad cristiana de Tierra Santa y del mundo entero está

con vosotros, reza por vosotros y os sostiene». «Y ahora tenemos también dieciocho hermanos y hermanas que están en el paraíso rezando por vosotros e intercediendo por vosotros, ellos son nuestra fuerza», subraya, refiriéndose a las víctimas del bombardeo del pasado 19 de octubre en la iglesia greco-ortodoxa de san Porfirio.

«No perdáis la valentía y la esperanza - exhorta el purpurado en árabe - recordad que el Señor está con vosotros y que nosotros estamos con vosotros». Después de nuevo en inglés: «Sed fuertes, estoy seguro de que un día nos encontraremos de nuevo juntos en Gaza en oración, con alegría, en paz».

El discernimiento de los signos de los tiempos en el presente

VIENE DE LA PÁGINA 5

tes de entender la tradición, con motivo del 25 aniversario de la promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica: «La tradición es una realidad viva y solo una visión parcial considera el 'depósito de la fe' como algo estático. La Palabra de Dios no puede guardarse en un rincón como una manta vieja en un intento de mantener a raya a los insectos. No. La Palabra de Dios es una realidad dinámica y viva que se desarrolla y crece porque está dirigida hacia un cumplimiento que nadie puede detener».⁴ En el corazón de la recuperación de *Dei Verbum* de una comprensión dinámica de la tradición se encuentra su recuperación de una comprensión personalista de la revelación, como se encuentra en la Biblia y en los escritos patrísticos de los primeros siglos de la Iglesia. La revelación no es solo una comunicación de verdades sobre Dios y la vida humana, que se articula en las Escrituras y en las declaraciones doctrinales en momentos particulares de la historia de la Iglesia, en respuesta a preguntas condicionadas por el tiempo planteadas a la tradición. La revelación es principalmente una comunicación del amor de Dios, un encuentro con Dios Padre en Cristo a través del Espíritu Santo. *Dei Verbum* habla de la revelación divina en términos de amistad personal y encuentro, y especialmente en términos de amor y verdad. Permítanme citar *DV* 2: «Por esta revelación, el Dios invisible, desde la plenitud de su amor, se dirige a hombres y mujeres como sus amigos, y vive entre ellos, para invitarlos y recibirlos en su propia compañía...

La verdad más íntima [intima veritas] así revelada sobre Dios y la salvación humana brilla para nosotros en Cristo, quien es a la vez el mediador y la suma total de la revelación». En *Dei Verbum*, y esto es importante para comprender la sinodalidad y el propósito mismo de este Sínodo, esta revelación divina se presenta como un encuentro continuo en el presente, y no solo como algo que sucedió en el pasado. El evento de la auto-revelación de Dios (siempre en Cristo, a través del Espíritu Santo) y la oferta de Dios de relación, continúa siendo una realidad viva aquí y ahora. Eso no significa que pueda haber alguna nueva revelación sobre quién es Dios. Pero el mismo Dios, en el mismo Jesucristo, a través de la iluminación y el empoderamiento del mismo Espíritu Santo, se involucra siempre con, y dialoga con, los seres humanos en el siempre nuevo aquí y ahora de la historia que incesantemente lleva a la humanidad a nuevas percepciones, nuevas preguntas y nuevas ideas, en diversas culturas y lugares, a medida que la Iglesia en el mundo avanza en el tiempo hacia un futuro desconocido hasta el eschaton. Vemos esta naturaleza presente del diálogo divino-humano en *Dei Verbum* 8: «Dios, que habló en el pasado, continúa dialogando con la esposa de su amado Hijo [la Iglesia]. Y el Espíritu Santo, por medio de quien resuena la voz viva del Evangelio en la Iglesia, y por medio de ella en el mundo, lleva a los creyentes a la plena verdad y hace que la palabra de Cristo habite en ellos en toda su riqueza». Por lo tanto, según Joseph Ratzinger, en *Dei Verbum* se nos ofrece «una comprensión de la revelación que se ve básicamente como diá-

logo... [L]a lectura de las Escrituras se describe como un *colloquium inter Deum et hominem* [un diálogo entre Dios y los seres humanos]... El diálogo de Dios siempre se lleva a cabo en el presente... con la intención de forzarnos a responder».⁵ Este Sínodo es un diálogo con Dios. Esa ha sido la bendición y el desafío de sus «conversaciones en el Espíritu». Dios está esperando su respuesta. Al final de esta semana de síntesis, es posible que deseen comenzar esa síntesis diciendo, como hizo el primer Concilio de Jerusalén, descrito en los Hechos 15: «Pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros...» En su tiempo, su carta a las iglesias abordó un asunto sobre el cual Jesús mismo no había dejado instrucciones específicas. Ellos y el Espíritu Santo tuvieron que llegar juntos a una nueva adaptación del Evangelio de Jesucristo con respecto a esa nueva pregunta, que no había sido prevista antes. Por lo tanto, el Vaticano II instó a la Iglesia a estar siempre atenta a los movimientos del Dios revelador y salvador presente y activo en el flujo de la historia, prestando atención a «los signos de los tiempos» a la luz del Evangelio vivo.⁶ El discernimiento de los signos de los tiempos en el presente busca determinar lo que Dios nos está instando a ver, con los ojos de Jesús, en tiempos nuevos; pero también nos insta a estar atentos a las trampas, donde podríamos estar siendo arrastrados hacia formas de pensamiento que no son «de Dios». Estas trampas pueden estar en estar anclados exclusivamente en el pasado, o exclusivamente en el presente, o no estar abiertos a la futura plenitud de la verdad divina a la que el Espíritu de la Verdad está

guiando a la Iglesia. Discernir la diferencia entre oportunidades y trampas es la tarea de todos los fieles: laicos, obispos y teólogos, todos, como enseña *Gaudium et Spes* 44: «Con la ayuda del Espíritu Santo, es tarea de todo el Pueblo de Dios, especialmente pastores y teólogos, escuchar, distinguir e interpretar las muchas voces de nuestra época, y juzgarlas a la luz de la palabra divina, para que la verdad revelada pueda penetrarse siempre más profundamente, comprenderse mejor y presentarse con mayor ventaja».⁷ Esa «verdad revelada» es una persona, Jesucristo. Entonces, mientras nos dirigimos al discernimiento de nuestra síntesis final, que nos guíe la exhortación de la Carta a los Hebreos 12:2: «Fijemos la mirada en Jesús».

1 Joseph Ratzinger, *Theological Highlights of Vatican II* (New York: Paulist Press, 2009), 44. Emphasis added.

2 See throughout Joseph Ratzinger, «Chapter II: The Transmission of Divine Revelation», in *Commentary on the Documents of Vatican II. Volume 3*, ed. Herbert Vorgrimler (New York: Herder, 1969), 181-98.

3 *Ibid.*, 185. Meyer's intervention can be found in AS III/3, 150-51. For an English translation of his speech, see Albert Cardinal Meyer, «The Defects of Tradition», in *Third Session Council Speeches of Vatican II*, ed. William K. Leahy and Anthony T. Massimini (Glen Rock, N.J.: Paulist Press, 1966), 79-80.

4 https://www.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2017/october/documents/pa-pafrancesco_20171011_convvegno-nuova-evangelizzazione.pdf [Accessed 26 July 2022].

5 Ratzinger, «Chapter I: Revelation Itself», 171.

6 GS, §4. See also GS, §11.

La Santa Sede en la ONU lanza un llamamiento a Israel y Palestina

La audacia de un compromiso por la paz

Ante la «angustiosa» escalada de violencia en Oriente Medio, que ha causado niveles «lamentables» de sufrimiento, es «imperativo» que las autoridades de Israel y Palestina demuestren «la audacia de renovar su compromiso con una paz basada en la justicia y el respeto a las legítimas aspiraciones de ambas partes». Es lo que ha reiterado en Nueva York el arzobispo Gabriele Caccia, observador permanente de la Santa Sede en las Naciones Unidas, en una declaración al Consejo de Seguridad de la ONU, con motivo del debate sobre la situación en la región.

Aunque la vía del diálogo parece actualmente «estrecha», sigue siendo «la única» opción posible para poner fin «de forma duradera a la espiral de violencia», señaló. La Santa Sede, su-



brayó, sigue convencida de que la solución de dos Estados «todavía ofrece una esperanza» para la paz.

Recordando las palabras del Papa sobre la guerra, monseñor Caccia expresó la condena de la Santa Sede «de la manera más absoluta e inequívoca» al ataque terrorista perpetrado por Hamas y otros grupos armados el 7 de octubre contra la población de Israel: miles de personas fueron «bárbaramente asesinadas y heridas» y otras fueron tomadas como rehenes. Reiteró el llamamiento del Pontífice para su liberación inmediata.

La Santa Sede también recordó que la responsabilidad penal por los actos terroristas «siempre es personal y nunca puede atribuirse a una nación o pueblo entero» y que el derecho a la autodefensa debe cumplir con el dere-

cho internacional humanitario, incluido el principio de proporcionalidad.

«Gran preocupación» se ha expresado por el «desastre humanitario» en curso en Gaza, con miles de víctimas y cientos de miles de desplazados. «El «asedio total» impuesto a Gaza ha causado sufrimientos indiscriminados entre la población», añadió, lanzando un llamamiento «para facilitar urgentemente» los corredores humanitarios.

En otras dos declaraciones, el nuncio apostólico señaló que la guerra en Ucrania ha visto el uso de armas indiscriminadas, como minas antipersonal y municiones en racimo, y pidió «el cese inmediato» de su uso. A continuación, abogó por un compromiso común contra los ciberataques, a través de un diálogo entre los Estados.

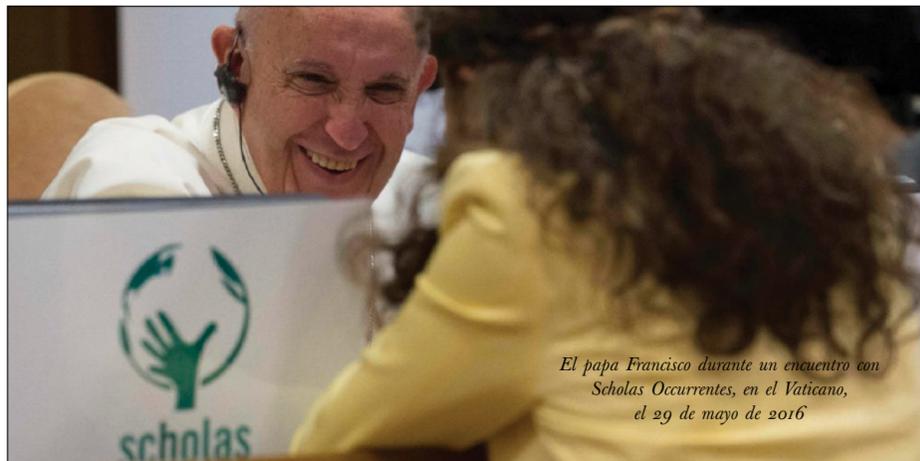
El Papa Francisco le envió un mensaje a los jóvenes de Scholas Occurrentes y World ORT

Con un mensaje en video enviado desde el Vaticano, Papa Francisco cerró el VI Encuentro Mundial de Jóvenes organizado en San Pablo por el movimiento pontificio Scholas Occurrentes, World ORT y la Fundación Leo Werthein San Pablo, 27 de octubre de 2023 - El Papa Francisco celebró este jueves el cierre del VI Encuentro Mundial de Jóvenes realizado en San Pablo y afirmó que el evento internacional es una instancia de trabajo de reflexión y testimonio para que cientos de chicos de distintas partes del mundo al volver a sus comunidades, tengan la voluntad y la misión de replicar los aprendizajes de tolerancia y paz que han experimentado a través del diálogo con sus pares. El Santo Padre se expresó a través de un mensaje grabado que fue transmitido en el cierre del VI Encuentro Mundial de Jóvenes organizado por la Pontificia Fundación Scholas Occurrentes, World ORT y la Fundación Leo Werthein. Allí saludó a los jóvenes y les dijo que para que el encuentro sea humano tiene que ser gratuito y que el encuentro es movimiento. Más de 100 jóvenes de ochenta ciudades de 25 países se reunieron durante cuatro días en el Estado de San Pablo para celebrar la convivencia, el diá-

logo intercultural y la diversidad, con miras a contribuir a la construcción de un mundo más justo y unido. El evento se desarrolló en medio de la conmoción internacional por los recientes atentados terroristas en Medio Oriente. Hace casi una década José María del Corral, teólogo, pedagogo,

que estos chicos transmiten luz». Este evento fue declarado de interés público por el prefecto de Jaguriúna, Gustavo Bernardes Reis, como una oportunidad para acercar a los jóvenes a una experiencia transformadora que valora la diversidad, la unidad y lo colectivo tras invitarlos a desa-

rollar actividades en su comunidad. El evento contó con el apoyo estratégico de Vrio Corp, compañía que opera SKY Brasil y DIRECTV Latin America, que a través de su programa integral de sostenibilidad Propósito Vrio desarrolló en paralelo y en el mismo lugar el V Congreso Escuela Plus, en el que coincidieron docentes, expertos en educación y autoridades de Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Perú, Ecuador y Colombia. El VI Encuentro Mundial de Jóvenes celebrado en San Pablo concluyó con la plantación del tradicional olivo de la paz y el compromiso de realización de un próximo encuentro el año entrante.



El papa Francisco durante un encuentro con Scholas Occurrentes, en el Vaticano, el 29 de mayo de 2016

go, fundador y actual director mundial de Scholas Occurrentes, y el empresario latinoamericano Darío Werthein, comprometido con la educación, unieron voluntades en favor de la ampliación de estos encuentros con la convicción de que la educación es la llave para un mundo más justo y en

que somos y estemos orgullosos de ser lo que somos. Y está claro que si queremos un mundo global, como dice el Papa Francisco, ese mundo se compone de muchas identidades. Es posible seguir creyendo en que podemos construir un mundo mejor». A su vez, Werthein sostuvo: «Escuchar a los chicos hablar de educación, de racismo, de compromiso, de ir a sus comunidades a tratar de cambiar las necesidades que tienen mueve el corazón, incentiva a seguir, fortalece la emocionalidad, en un mundo tan convulsionado por la guerra de Ucrania, los problemas de Israel y Gaza. Es maravilloso contribuir con un poquito de luz al mundo, por-

que estos chicos transmiten luz». Este evento fue declarado de interés público por el prefecto de Jaguriúna, Gustavo Bernardes Reis, como una oportunidad para acercar a los jóvenes a una experiencia transformadora que valora la diversidad, la unidad y lo colectivo tras invitarlos a desa-

Dicasterio de las causas de los santos Promulgación de decreto



Durante la audiencia concedida el martes por la tarde, 24 de octubre, el cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio de las causas de los santos, el Sumo Pontífice autorizó al mismo Dicasterio a promulgar el decreto sobre el milagro atribuido a la intercesión de la beata María Antonia de San José (en el siglo: Antonia de Paz y Figueroa), llamada Mama Antula, fundadora de la Casa para los ejercicios espirituales de Buenos Aires; nacida en 1730 en Silipica, Santiago del Estero (Argentina) y fallecida el 7 de marzo en 1799 en Buenos Aires (Argentina).

Audiencia con el United States Holocaust Memorial Museum de Washington



En la mañana del miércoles 25 de octubre, antes de la audiencia general en la plaza de San Pedro, el Papa recibió en el aula junto al Aula Pablo VI, a una delegación del United States Holocaust Memorial Museum» de Washington.

Llamada del Pontífice al presidente Biden

El domingo por la tarde, 22 de octubre, el Papa Francisco llamó por teléfono al presidente de Estados Unidos de América, Joe Biden. Lo comunicó el director de la oficina de prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, añadiendo que «la conversación, que duró unos cinco minutos, tuvo como argumento las situaciones de conflicto en el mundo y la necesidad de identificar caminos de paz».

Llamada entre el Papa Francisco y el presidente turco Erdoğan

«Puedo confirmar que esta mañana tuvo lugar una conversación telefónica entre el Papa y el presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan. La comunicación, solicitada por este último, se ha centrado en la situación dramática en Tierra Santa». Lo declaró, respondiendo a las preguntas de los periodistas, el director de la oficina de prensa de la Santa Sede Matteo Bruni que especificó así: «El Papa expresó su dolor por lo que sucede y recordó la posición de la Santa Sede, deseando que se puede llegar a la solución de los dos Estados y de un estatuto especial para la ciudad de Jerusalén».

El Papa habla de los santos Cirilo y Metodio, apóstoles de los eslavos y copatrones de Europa

El alfabeto de la fe

Y subraya tres aspectos de su testimonio: unidad, inculturación y libertad



Unidad, inculturación y libertad: estos tres aspectos del testimonio de los santos Cirilo e Metodio, subrayados por el Papa Francisco en la audiencia general de la mañana del miércoles 25 de octubre, en la plaza de San Pedro. Prosiguiendo el ciclo de catequesis dedicado a la «pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente», el Pontífice se detuvo sobre los santos hermanos de Salónica, apóstoles de los eslavos y

copatrones de Europa.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy os hablaré de dos hermanos muy famosos en Oriente, hasta el punto de que se les llame “los apóstoles de los eslavos”: los santos Cirilo y Metodio. Nacidos en Grecia en el siglo IX en una familia aristocrática, renuncian a la carrera política para dedicarse a la vida monástica. Pero su sueño de una existencia retirada dura poco. Son enviados como misioneros en la Gran Moravia, que en la época comprendía varios pueblos, ya

en parte evangelizados, pero en los cuales sobrevivían muchas costumbres y tradiciones paganas. Su príncipe pedía un maestro que explicara la fe cristiana en su lengua.

La primera tarea de Cirilo y Metodio es por tanto estudiar a fondo la cultura de esos pueblos. Siempre este estribillo: la fe debe ser inculturada y la cultura debe ser evangelizada. Inculturación de la fe, evangelización de la cultura, siempre. Cirilo pregunta si tenían un alfabeto; le responden que no. Y él replica: ¿quién puede escribir un discurso sobre

el agua?”. De hecho, para anunciar el Evangelio y para rezar hacía falta un instrumento propio, adecuado, específico. Inventa así el alfabeto glagolítico. Traduce la Biblia y los textos litúrgicos. La gente siente que esa fe cristiana ya no es “extranjera”, sino que se convierte en su fe, hablada en la lengua materna. Pensad: dos monjes griegos que dan un alfabeto a los eslavos. Esta es la apertura del corazón que arraigó el Evangelio entre ellos. No tenían miedo estos dos, eran valientes.

Pero pronto comenzaron los conflictos por parte de algunos latinos, que ven arrebatado el monopolio de la predicación entre los eslavos, esa lucha dentro de la Iglesia, siempre así. Su objeción es religiosa, pero solo en apariencia: Dios puede ser alabado - dicen - solo en las tres lenguas escritas en la cruz, el hebreo, el griego y el latín. Estos tenían la mentalidad cerrada para defender la propia autonomía. Pero Cirilo responde con fuerza: Dios quiere que todo pueblo lo alabe en la propia lengua. Junto al hermano Metodio apela al Papa y este aprueba sus textos litúrgicos en lengua eslava, los hace colocar en el altar de la iglesia de Santa María Mayor y canta con



ellos las alabanzas del Señor según esos libros. Cirilo muere pocos días después, sus reliquias son todavía veneradas aquí en Roma, en la basílica de San Clemente. Metodio, sin embargo, es ordenado obispo y enviado de nuevo a los territorios de los eslavos. Aquí tendrá que sufrir mucho, incluso será encarcelado, pero, hermanos y hermanas, nosotros sabe-

mos que la Palabra de Dios no es encadenada y se difunde entre esos pueblos. Mirando el testimonio de estos dos evangelizadores, que san Juan Pablo II quiso copatrones de Europa y sobre los cuales escribió la encíclica *Slavorum Apostoli*, vemos tres aspectos importantes.

En primer lugar, la unidad: los griegos, el Papa, los eslavos. En esa época había en Europa una cristiandad no dividida, que colaboraba para evangelizar. Un segundo aspecto importante es la inculturación, de la cual he dicho algo antes: evangelizar la cultura y la inculturación hace ver que la evangelización y cultura están estrechamente conectadas. No se puede predicar un Evangelio en abstracto,

Hermanos y hermanas, pidamos a los santos Cirilo y Metodio, apóstoles de los eslavos, ser instrumentos de “libertad en la caridad” para los otros. Ser creativos, ser constantes y ser humildes, con la oración y con el servicio.

Con el pensamiento siempre dirigido «a la grave situación en Palestina y en Israel», el Papa anima «la liberación de los rehenes y el ingreso de las ayudas humanitarias a Gaza». Su nuevo llamamiento se hizo eco al finalizar la catequesis, durante los saludos de los fieles de varias nacionalidades, junto con la invitación para el viernes 27, unirse a la jornada de ayuno, oración y penitencia convocada por él y que culminará a las 18.00 en la plaza de San Pedro. La audiencia general después concluyó con el canto del *Pater Noster* y la bendición.

destilado, no: el Evangelio debe ser inculturado y es también expresión de la cultura.

Un último aspecto, la libertad. En la predicación hace falta libertad, pero la libertad siempre necesita de la valentía, una persona es libre cuanto más valiente es y no se deja encadenar por tantas cosas que le quitan la libertad.

ter y la bendición.

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. Pidamos al Señor, por intercesión de los santos Cirilo y Metodio, que nos conceda ser instrumentos de unidad, de paz, estableciendo en nuestro entorno relaciones cordiales, que contribuyan a superar el odio y las contraposiciones que hieren y que dividen a la gran familia humana. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Muchas gracias.

Pienso siempre en la grave situación en Palestina y en Israel: pido la liberación de los rehenes y el ingreso de las ayudas humanitarias a Gaza. Sigo rezando por quien sufre y esperando en caminos de paz, en Oriente Medio, en la martirizada Ucrania y en las otras regiones heridas por la guerra. Recuerdo a todos que pasado mañana, el viernes 27 de octubre, viviremos una jornada de ayuno, de oración y de penitencia; a las 18.00, en San Pedro, nos reuniremos a rezar para implorar la paz en el mundo.

